

CRÓNICA DE LA EXCURSIÓN DE “LAS FUENTES DE NAVALÓN”, 24-05-25

Después de un tranquilo recorrido en autobús desde Valencia a Moixent, la subida a Navalón podría tildarse de angustiosa, por lo angosto de la carretera y las dimensiones de un bus, que bien podría haber sido un poco más pequeño, ya que para los 25 odositas que salimos de Valencia, la empresa nos había asignado uno de 55 plazas. No estaría de más que la Diputación de Valencia ensanchara algunas zonas de esa carretera, preciosa, por otra parte.

Son de mencionar las variaciones realizadas respecto al itinerario previsto ante la imposibilidad de llegar al punto de salida por el autobús contratado teniendo que iniciar el recorrido desde el Camping de “Los Carasoles”, donde se iba a comer, por lo que parte de dicho recorrido no se pudo realizar en su totalidad.

Desde Navalón, después del café y de algún cambio de opiniones con la conductora, inicialmente transitamos por un camino asfaltado con abundante vegetación y poco tráfico. Tras adentrarnos en una pista forestal entre pinos almorzamos en animada conversación.

No encontramos esta vez ningún fraile dominico con quien charlar al pasar por las dependencias del retiro de la Comunidad del Cordero, ya que hacía bastante calor.

Tras visitar la Fuente del Pino donde saciamos nuestra sed y recorrer una subida boscosa, tuvimos que variar el recorrido previsto ante las amenazas de un pedáneo que nos imposibilitó realizarlo, alegando una pretendida invasión de la propiedad privada por lo que, tras un espinoso monte a través (aunque por una senda marcada) llegamos al camino que nos condujo a Navalón de Arriba.

En el grupo cada vez hay más odositas tecnológicos, por lo que las opiniones de por dónde se puede o se debe ir se van multiplicando, olvidando en algunos casos que es una excursión de grupo.

Llegados a Navalón se decidió acortar por carretera el recorrido previsto ante la premura de la hora y el agobiante calor, aunque un grupo reducido decidió acabar la excursión por el tramo previsto, discurriendo por una senda con acequia adosada de gran belleza hasta la Fuente del Morenillo.

El resto del recorrido se realizó por una pista de frondoso bosque que discurría por el Barranco de la Hoz hasta el Área de las Arenas, desde donde deberíamos haber comenzado la ruta, comprobando que el autobús podía haber accedido a dicho punto, pues podía dar la vuelta sin problemas.

Al final, todos juntos, dimos cuenta de unos succulentos gazpachos en el Camping “Los Carasoles”. Para la vuelta, se escogió otra carretera, menos complicada.